

## La Relación entre la Calidad de las Universidades y su Eficacia Económica: Un Estudio Empírico en Instituciones de Chile

### The Relationship between Universities Quality and Economic Efficiency: An Empirical Study in Institutions of Chile

**Emilio Rodríguez P.<sup>1</sup>, Carmen Araneda G.<sup>2</sup>, Liliana Pedraja R.<sup>3</sup>, Juan Rodríguez P.<sup>4</sup>**

<sup>1</sup>Doctor. Universidad de Tarapacá, Instituto de Alta Investigación. Casilla 7-D, Arica, Chile, e-mail: erodrigu@uta.cl <sup>2</sup>Magíster. Universidad de Tarapacá, Escuela de Ingeniería Industrial, Informática y de Sistemas. Casilla 7-D. Arica, Chile, e-mail: caraneda@uta.cl <sup>3</sup>Doctor. Universidad de Tarapacá, Escuela de Ingeniería Industrial, Informática y de Sistemas. Casilla 7-D. Arica, Chile, e-mail: lpedraja@uta.cl <sup>4</sup>Doctor(c). Centro de Formación Técnica Tarapacá, Universidad de Tarapacá, Casilla Avda. Gral. Velásquez N° 1775, Arica, Chile, e-mail: jrodrigup@uta.cl

**Resumen.** Las universidades, en el contexto de la sociedad del conocimiento y de la internacionalización de la educación requieren ser eficientes en su gestión institucional, lograr eficacia económica, y tener buenos niveles de calidad institucional. En esta investigación se explora la relación entre la eficacia económica y la calidad institucional, específicamente se procura identificar si la eficacia económica tiene o no un impacto estadísticamente significativo sobre la calidad institucional. Con este objetivo se trabaja con una muestra de 59 universidades chilenas efectuándose un análisis de correlaciones bivariadas y una regresión lineal simple con el fin evaluar estadísticamente la relación entre eficacia económica y la calidad institucional de las universidades. Los resultados demuestran una relación significativa ( $p < 0,05$ ) entre la eficacia económica y calidad institucional de las instituciones universitarias chilenas.

**Palabras clave:** Calidad institucional, eficacia económica, regresión lineal simple.

**Abstract.** Universities, in the context of the knowledge society and the internationalization of education need to be efficient in their governance, to achieve economic efficiency, and have good levels of institutional quality. This explores the relationship between economic efficiency and institutional quality, specifically seeks to identify whether economic efficiency or not a statistically significant impact on institutional quality. To this end we work with a sample of 59 Chilean universities conducting a bivariate correlation analysis and simple linear regression to statistically evaluate the relationship between economic efficiency and the institutional quality of the universities. The results show a significant relationship ( $p < 0.05$ ) between economic efficiency and institutional quality of universities in Chile.

**Keywords:** Institutional quality, economic efficiency, simple linear regression.

## INTRODUCCIÓN

En la sociedad del conocimiento, la educación superior, junto a sus funciones propias de enseñanza e investigación, debe producir resultados que sean relevantes para el proceso productivo y para dar forma a la nueva economía. De esta manera, se genera un nuevo contrato social entre la ciencia y las instituciones de educación superior (Jongbloed et al., 2008).

Así, las economías occidentales asumen un modelo evolucionario de cambio social, que progresivamente demanda trabajadores altamente calificados, quienes tienen cada vez más autonomía para ejercer labores creativas (Araya, 2010). En efecto, en la nueva economía la fuente esencial de la creación de valor en las organizaciones está en el conocimiento; más específicamente en la creación o generación de ideas e intangibles, tales como innovaciones, marcas, patentes, sistemas de organización, rutinas organizativas y “*know how*”, constituyen hoy por hoy los principales determinantes del éxito en los diferentes tipos de instituciones que operan tanto mercados locales como globales (Pedraja Rejas y Rodríguez Ponce, 2008).

Es este sentido, la capacidad de una sociedad para competir en la economía global del conocimiento, dependerá de las instituciones de educación superior y de su capacidad de respuesta para atender el rápido crecimiento de la demanda por la obtención de personas calificadas en un alto nivel (Schleicher, 2006).

Los procesos internacionales de cambio social y económico como lo son la globalización, el mercado competitivo, la innovación tecnológica y las profundas recesiones económicas afectan la situación de las organizaciones y de los países, quienes requieren una adaptación constante. En este contexto, las estrategias

tienen que estar focalizadas sobre la eficacia económica y orientarse hacia la innovación y la sustentabilidad (Hamburg et al., 2011).

Asimismo, en un mundo cada vez más globalizado, la calidad en las instituciones de educación superior se encuentra altamente relacionada con la internacionalización de la educación superior, en la forma en que la internacionalización contribuye al mejoramiento de la calidad de la educación. Por otra parte, la creciente preocupación por la calidad en la educación superior está relacionada con la obligación de dar cuenta que tienen los gobiernos nacionales, el mundo empresarial y los estudiantes (De Witt, 2009). De esta manera, el alcance y la diversidad para responder a la calidad imperativa internacionalmente en la educación superior refleja y, en muchos casos, amplifica la tensión y los dilemas sobre los límites del movimiento de calidad (Houston, 2008).

El avance de la sociedad del conocimiento es considerada en el mundo como una evolución necesaria para asegurar el desarrollo de una nueva economía basada principalmente en productos y actividades intensamente intelectuales, así como para realizar un avance o más bien alcanzar mayores niveles de progreso en la sociedad (Pacuraru, 2011).

Las universidades son llamadas a contribuir a la sociedad del conocimiento, ya que su docencia e investigación juegan un papel más visible en el fortalecimiento de las capacidades innovadoras de la economía (Jongbloed et al., 2008).

En este contexto se enmarca el presente estudio que busca analizar la relación entre la eficacia económica y la calidad institucional de las universidades. A este respecto se pretende explorar de qué forma se relaciona la eficacia económica, expresada en la rentabilidad operacional, con la calidad institucional, operacionalizada por los años de

acreditación de las universidades. La relevancia de esta investigación radica en su originalidad, ya que existen muy pocos trabajos que vinculen en profundidad la calidad con la eficacia económica, más aún en el contexto de las universidades de países en vías de desarrollo.

Por lo demás, se avanza en la comprensión de una relación no suficientemente asumida en el debate sobre calidad de las universidades; ya que tradicionalmente las dimensiones de la calidad se enfocan en los aspectos académicos. De esta manera la literatura es abundante para establecer dimensiones académicas tales como la docencia de pregrado (por ejemplo, Burke, 1998; Warglien y Savoia, 2001), la docencia de postgrado (por ejemplo, Beywl y Harich, 2007; Carton y Jerrams, 2008) y la investigación (por ejemplo, Robertson, 2003), como determinantes estructurales de la calidad universitaria. Sin embargo, los trabajos que ponen énfasis en la eficacia económica son más bien escasos y lejos de considerar a ésta como una dimensión relevante se le expone como un ítem más de la gestión institucional (por ejemplo, Kells, 1990).

### **CALIDAD DE LAS UNIVERSIDADES**

El interés por la calidad de las instituciones de educación superior ha crecido considerablemente en las dos últimas décadas, esto debido a que los estudiantes necesitan información real sobre la calidad educacional de las universidades al momento de elegir dónde estudiar. Asimismo, los académicos y los administradores de la universidad necesitan información que les ayude en el monitoreo y entrega de los cursos y programas. En términos generales, las instituciones de educación universitaria necesitan información sobre la calidad que los ayude a tener un punto de referencia respecto a su comportamiento (Coates, 2005).

Es importante destacar que existe diversidad de argumentos y alternativas de definición de calidad, además de múltiples dimensiones (Harvey y Green, 1993; Houston, 2008; González y Espinoza, 2008). Al interior de esta diversidad se encuentran tres enfoques, el de la reputación, que ve a la calidad como algo excepcional y exclusivo, el de los resultados, que considera a la calidad como una producción eficiente y el de la calidad total, donde la calidad es vista como un valor agregado (Ogbodo y Nwaoku, 2007).

Tradicionalmente, la calidad en la educación superior ha sido considerada como algo excepcional (Harvey, 1997). Por otra parte, una breve aproximación a la calidad es un conjunto determinado de estándares que puede ser evaluado y comparado con el trabajo realizado en cada institución y bosquejar una conclusión sobre la calidad de una institución determinada (Tsiniduo et al., 2010). Por tanto, la idea básica asociada con la calidad es el establecimiento de correctas regulaciones y rutinas, sin interferir en la forma en que se logran los objetivos. Asimismo, el concepto de calidad tiene múltiples facetas (Stensaker, 2007).

De modo tal, es posible establecer la existencia de aspectos tan diversos como lo son: perfección, excepción, ajuste a los propósitos declarados, valor asociado a la relación calidad versus precio y capacidad transformadora (Harvey y Green, 1993; Stensaker, 2007; Tsiniduo et al., 2010; Gallifa y Batallé, 2010). Razón por la cual se puede establecer que la calidad hace referencia a la excelencia, ya que desde esta perspectiva se busca lograr los más altos estándares de exigencia, dificultad y complejidad.

En consecuencia, la calidad en la educación superior es por tanto un concepto dinámico, de múltiples dimensiones y niveles que se vincula a elementos contextuales de un proyecto educacional y sus objetivos, con los logros reales de la institución o

de programas (consistencia interna), considerando los estándares propios del sistema en que opera la institución (consistencia externa) (Arata y Rodríguez-Ponce, 2009).

En el caso chileno, el sistema de aseguramiento de la calidad evalúa a las universidades en función de la gestión institucional y la docencia de pregrado, más las áreas voluntarias que la institución defina en el marco de la investigación, el postgrado y la vinculación con el medio.

Ahora bien, la acreditación que en algún momento mostró méritos innegables en cuanto a su impacto en los procesos de mejoramiento en las instituciones (IPSOS, 2010), ha perdido paulatinamente rigor y credibilidad. Por poner un ejemplo, en los procesos de acreditación institucional de fines de 2010, todas las instituciones que postularon fueron acreditadas. Lo anterior, podría deberse a que ha existido una mejoría notable en las instituciones de educación terciaria en Chile o que, simplemente, la vara de medida y los niveles de exigencia han caído a niveles lamentables. Cuando se observa el estado y el bajo nivel de calidad con el cual operan sedes de instituciones llamadas universitarias, sobre todo en las regiones del país, queda en evidencia que el sistema de aseguramiento de la calidad en Chile no está garantizando el cumplimiento de estándares mínimos, al menos en las sedes regionales (Rodríguez-Ponce, 2011).

Sin embargo, en esta investigación se emplea como *proxy* de la calidad, los años de acreditación institucional. Esto no implica desconocer las críticas fundadas al proceso de acreditación, sino que a pesar de sus limitaciones y debilidades, no existe una *proxy* más válida y fiable que los años de acreditación para configurar la calidad de las instituciones en el sistema chileno (Rodríguez-Ponce, Fleet y Almonte, 2010).

## EFICACIA ECONÓMICA EN LA UNIVERSIDAD

La eficiencia económica hace referencia a la maximización de resultados para un nivel de *inputs* determinados, convirtiéndose recientemente en un elemento cada vez más relevante en la provisión de bienes públicos; por tanto, se ha centrado su atención en los determinantes de dicha eficacia (De Witte y Geys, 2010). Por su parte, la eficacia económica hace hincapié en los principios de la inversión-producto y la rentabilidad y el establecimiento de sistemas de rendición de cuentas sobre el sistema de presupuestos del Estado (Lao, 2009).

En consecuencia, la eficacia económica hace referencia a la producción de bienes y servicios que son valorados por la sociedad y sus medios y los resultados económicos y operacionales más que a la rentabilidad o índices de medición relativa (Heilbroner y Thurow 1998). En el contexto de la educación superior, la eficacia económica es lo que la universidad produce en la frontera de costo mínimo (Stevens, 2005), por ende, la educación terciaria puede ser también considerada como un negocio que produce y vende servicios educacionales a sus clientes a un precio, y compra los insumos con los cuales elabora los productos (Winston, 1999).

Eficiencia y eficacia económica son fundamentales. Por un lado, la eficiencia define el nivel y la extensión de la confluencia de los objetivos del sistema de la educación superior, resultante de una política social y económica preocupada de la utilización de los recursos para evaluar la posibilidad de obtener mejores resultados educacionales (Sadlak, 1978). La eficacia con que se administren los recursos repercutirá sobre la supervivencia institucional y sus posibilidades de desarrollo (Pineda, 2000). La eficiencia influye y la eficacia económica es esencial para la sustentabilidad en el corto y largo plazo de las instituciones de educación superior.

La eficacia económica de una institución puede ser definida comparando dos elementos, el primero hace referencia a la eficacia técnica, la cual involucra la habilidad para obtener los máximos resultados posibles a partir de un conjunto de recursos entregados. El segundo, se remite a la eficacia en la asignación de recursos, la cual se preocupa de maximizar los beneficios igualando el ingreso del producto marginal (Kalirajan, 1990).

De esta forma, las instituciones educativas se evalúan desde una óptica de eficacia para verificar y controlar los procesos de gestión y los resultados logrados con el objetivo de utilizar dichos resultados para determinar la financiación de la educación (Pineda, 2000).

En esta investigación se emplea como *proxy* de la eficacia económica el resultado operacional, dado que el mismo es una medida cuantitativa y absoluta más que relativa, y muestra la diferencia entre el valor y el costo de los servicios generados por la institución (Richard et al., 2009).

## **RELACIÓN ENTRE CALIDAD Y EFICACIA ECONÓMICA EN LAS UNIVERSIDADES**

Al momento de analizar la relación entre la calidad de las universidades y su eficacia económica se debe tener en consideración que la vinculación entre la calidad y la eficacia se encuentra en la misma definición de calidad, ya que dicho concepto está esencialmente preocupado de la eficiencia y eficacia de la educación superior completa como un todo (Stensaker, 2007). En relación a esto, es posible consignar las iniciativas políticas tomadas para asegurar y entregar calidad en la educación superior en Europa durante la década de los noventa, las cuales han sido vistas, en una amplia perspectiva, como una continuación y una parte integrada, que se sustenta ideológicamente en

las reformas del sector público implementadas en Europa (Christensen y Lægreid 2001); de esta manera, dicha gestión pública se caracteriza y destaca por el incremento de la eficiencia, la eficacia y la capacidad de rendir cuentas. Los énfasis en estos tres aspectos han llevado a las instituciones de educación superior a adoptar estructuras, sistemas y rutinas (Stensaker, 2004). Esta serie de acciones repercuten y van determinando la calidad al interior de las instituciones universitarias.

En consecuencia, las instituciones de educación superior deben estar preocupadas de cómo planear sus actividades para obtener la mejor eficiencia y eficacia económica y así no perder la calidad entregada en la educación. Ahora bien, la gestión de las instituciones de educación terciaria deben lidiar con una serie de cambios y situaciones dentro de las cuales destaca su preocupación respecto a cómo planificar las actividades que puedan mejorar la eficacia económica y no perder la calidad entregada en la educación (Dobrzański y Roszak, 2008). Es así como la eficacia económica impacta sobre la calidad de la gestión institucional que se implementa en las universidades, impactando por ende en la calidad de dichas instituciones.

Asimismo, a lo largo del curso de acción de la educación superior, la calidad, la accesibilidad y la eficacia, desde el siglo 21, parece cada vez más dependiente en materia de financiamiento (Johnstone, 2011). Cabe consignar que de acuerdo a la experiencia de los sistemas europeos, los cuales en lugar de mantener la gestión de las instituciones de educación superior bajo la responsabilidad exclusiva del Estado han llevado a cabo medidas de privatización, ganando en términos de eficacia (Wößmann, 2008).

En efecto, una gestión económica eficaz debe considerar que cada actividad llevada a cabo por las áreas de la institución crean un resultado económico, razón por

la cual en todos los procesos de transformación también se miden no sólo los ingresos, sino que también los gastos y costos en los que se incurrió (Catelli et al., 2001).

## HIPÓTESIS

Se trabajó con las siguientes hipótesis:

- Hipótesis Conceptual: Existe una relación entre la eficacia económica y la calidad institucional de las universidades.
- Hipótesis Operacional: Existe una relación estadísticamente significativa entre el resultado operacional y los años de acreditación de las universidades.
- Hipótesis Nula: No existe una relación entre la eficacia económica y la calidad institucional de las universidades.

## METODOLOGÍA

La metodología de este estudio es cuantitativa, de corte transversal y de carácter descriptivo y exploratorio.

La población del estudio corresponde a las universidades chilenas desde donde se extrajo la muestra. La selección de esta muestra es intencionada, considerándose como criterio para su extracción contar con información sobre su operación financiera de su funcionamiento operativo.

Se usó como indicador de la calidad institucional de las universidades los años de acreditación otorgados por la Comisión Nacional de Acreditación Institucional. Por otra parte, como indicador de la eficacia económica el resultado operacional de las universidades.

Se realizó un análisis de correlaciones bivariadas y un análisis de regresión lineal simple con el objetivo

de analizar la relación entre la eficacia económica y la calidad institucional de las universidades chilenas, y al mismo tiempo conocer el impacto de la variable independiente sobre la variable dependiente, para lo cual se trabajó con la siguiente ecuación:

$$\text{Años de acreditación} = a + b \times \text{Resultado Operacional} + \varepsilon_i$$

## RESULTADOS

A partir de los resultados alcanzados en la regresión lineal es posible establecer que sí existe una relación entre la eficacia económica y la calidad institucional de las universidades chilenas que componen la muestra, por ende se apoya la hipótesis operacional ( $p < 0,05$ ). De acuerdo al análisis de correlaciones (**Tabla 1**) se puede señalar que la relación entre ambas variables es positiva, aunque un poco débil, ya que la eficacia económica sólo logra explicar en un 6,5% la calidad institucional (**Tabla 2**).

## DISCUSIÓN

Los resultados alcanzados muestran que la eficacia económica de las universidades repercute sobre la calidad institucional de las instituciones de educación superior, esto porque la eficacia económica, además de ser un aspecto que influye en la calidad, es un indicador de qué tan bien se está llevando a cabo la gestión institucional de las universidades.

Los gobiernos deben crear y mantener con éxito un sistema diverso, sustentable y con instituciones de alta calidad con la libertad de responder y rendir cuentas por los resultados que ellos producen, debiendo potenciarse el crecimiento y desarrollo de los sistemas de educación terciaria, los cuales deben ser gestionados de una forma que den acceso y amplíen la calidad (Schneider, 2006).

**Tabla 1.** Correlaciones entre calidad institucional y eficacia económica

		Años de acreditación	Resultado operacional
Años de acreditación	Correlación de Pearson	1	,285*
	Sig. (bilateral)		,029
	N	59	59
Resultado operacional	Correlación de Pearson	,285*	1
	Sig. (bilateral)	,029	
	N	59	59

\* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**Tabla 2.** Análisis de regresión entre calidad institucional y eficacia económica

	Resultado años de acreditación
R	,285 <sup>a</sup>
R cuadrado	,081
R cuadrado corregida	,065
F	5,030
Sig.	,029*
Test t (constante)	13,493*
Test t (resultado operacional)	2,243*
Coefficiente Beta (años de acreditación)	0,285

a. Variable dependiente: años de acreditación

\*Significancia al 5%

Los responsables de las políticas se focalizan de un modo diferente sobre la educación superior al considerarla como un promotor de eficacia económica, como un agente de justicia social o como un medio del cual ciudadanos responsables pueden ser creados (Johnston et al., 2011).

La calidad se ha transformado en una palabra clave del debate público sobre educación superior, donde a pesar de que la evaluación de la docencia y la investigación se justifica por la búsqueda de la calidad, la eficiencia y la eficacia, provocando consecuencias financieras (Zhao, 2010). Puede considerarse que la influencia del mercado en la educación superior

se sintetiza en las siguientes ideas centradas en resultados, eficiencia, eficacia, ambientes de gestión descentralizada, flexibilidad para explorar alternativas de provisión de servicios públicos, establecimiento de objetivos de productividad y un ambiente competitivo entre las instituciones del sector público, sumado al fortalecimiento de la capacidad estratégica en el centro de la organización (Taylor et al., 1997).

Actualmente, las universidades se ven forzadas a estar en un constante diálogo con las partes interesadas en la sociedad. Este podría ser el principal factor de cambio de la relación de las universidades con el entorno. En este

contexto cobra una fuerte presencia los mecanismos de rendición de cuentas, donde las universidades tienen la obligación de demostrar calidad, eficiencia y eficacia (Jongbloed et al., 2008). Es así como las universidades deben tener una gestión institucional que resguarde la eficiencia y eficacia en su funcionamiento global, acciones que a su vez repercuten directamente sobre los niveles de calidad institucional alcanzados.

### CONCLUSIONES

A modo de conclusión es posible establecer que de acuerdo a los resultados arrojados por el presente estudio la eficacia económica, producto de la gestión institucional implementada al interior de la universidad, tiene un impacto relativo sobre la calidad al interior de las universidades. Cabe destacar que este es un estudio exploratorio e innovador, ya que no existen resultados que vinculen ambas temáticas, contribuyendo al acervo de conocimientos respecto a la temática de calidad.

La eficacia económica de las universidades demuestra la capacidad de gestión de la institución, pues se configura en un indicador de su capacidad de organización y de poder rendir cuentas, lo cual en la actualidad es parte de las exigencias de la sociedad para las instituciones de educación superior. Asimismo, en el mediano y largo plazo constituye un elemento capaz de demostrar la sustentabilidad de las instituciones de educación superior. De esta forma, se puede entender la relación directa entre la eficacia económica con la calidad institucional, ya que las instituciones universitarias, que producto de su gestión logran eficacia económica en sus resultados operacionales, tienen por ende mejores niveles de calidad y sustentabilidad.

De esta forma, se comprueba la importancia que

tiene la eficacia económica de las universidades, como un indicador de la gestión al interior de las instituciones de educación terciaria, al repercutir directamente sobre la calidad institucional.

### AGRADECIMIENTOS

Esta investigación es la resultante de la ejecución del proyecto FONDECYT 1090116 de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) de Chile.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARATA A., RODRÍGUEZ-PONCE E., 2009. Desafíos de la dirección estratégica de las instituciones universitarias. Introducción de los editores. En Arata A., Rodríguez-Ponce E. (Eds.) Desafíos y Perspectivas de la Dirección Estratégica de las Instituciones Universitarias. Ediciones CNA-Chile, 23-32.
- ARAYA D., PETERS M.A. (Eds.), 2010. Education in the creative economy: knowledge and learning in the age of innovation. New York: Peter Lang Pub Inc.
- BEYWL W., HARIC K., 2007. University-based continuing education in evaluation: the Baseline in Europe. *Evaluation* 13, 1, 121-34.
- BURKE, J.C., 1998. Performance funding: arguments and answers. *New Directions for Institutional Research* 97, 85-90.
- CARTON J., JERRAMS S., 2008. Devising and implementing a suitable graduate education platform for Dublin's Institute of Technology (DIT). *Industry and Higher Education* 22, 195-198.
- CATELLI A., GUERREIRO R., PEREIRA C., ALMEIDA L., 2001. Sistema de gestão econômica - GECON. In:



- CATELLIA. (Coord.). Controladoria - Uma abordagem da gestão econômica GECON, 2, São Paulo: Atlas.
- CHRISTENSEN T., LAEGREID P. (Eds.), 2001. New public management. The transformation of ideas and practice. Aldershot: Ashgate.
- COATES H., 2005. The value of student engagement for higher education quality assurance. *Quality in Higher Education* 11, 1, 25-36.
- DE WITT H., 2009. Internationalization of higher education in the United States of America and Europe: a historical, comparative and conceptual analysis, Boston: Greenwood Press.
- DOBRZAŃSKI L., ROSZAK L., 2008. Implementation and functioning of quality management in the research centre. *Journal of achievements in materials and manufacturing engineering* 30, 197-203.
- FUGAZZOTTO S., 2010. Higher learning, greater good: the private and social benefits of higher education. *College and University* 85, 4, 67-68, 70.
- GALLIFA J., BATALLÉ P., 2010. Student perceptions of service quality in a multi-campus higher education system in Spain. *Quality Assurance in Education* 18, 2, 156-170.
- GONZÁLEZ L., ESPINOZA O., 2008. Calidad de la educación superior: conceptos y modelos. *Calidad en la Educación Superior* 28, 249-296.
- HAMBURG I., TERSTRIEP J., ENGERT S., 2011. Promoting online education for new working environments in companies. In DEMIRAY U., SEVER S. (Eds.), *Marketing Online Education Programs: Frameworks for Promotion and Communication*, 337-358.
- HARVEY L., GREEN D., 1993. Defining quality, assessment and evaluation. *Higher education* 18, 1, 9-34.
- HARVEY L., 1997. Quality is not free! Quality monitoring alone will not improve quality tertiary. *Education and Management* 3, 2, 133-143.
- HEILBRONER R., THUROW L., 1998. *Economics explained: everything you need to know about how the economy works and where it's going*. 4<sup>th</sup> ed., New York: Touchstone.
- HOUSTON D., 2008. Rethinking quality and improvement in higher education. *Quality Assurance in Education* 16, 1, 61-79.
- IPSOS, 2010. Informe final estudio exploratorio sobre efectos de la Acreditación Institucional en la Calidad de la Educación Superior en Chile. Preparado para la Comisión Nacional de Acreditación, Santiago de Chile, 161p.
- JONGBLOED J., ENDERS J., SALERNO C., 2008. Higher education and its communities: interconnections, interdependencies and a research agenda. *High Education* 56, 303-324.
- JOHNSTONE D.B., 2011. Financing higher education worldwide: who should play? In ALTBACH P.G., GUMPORT P.J., BERDAHL R.O. *American Higher Education in the Twenty-First Century: Social, Political, and Economic Challenges*. 2<sup>nd</sup> ed. Johns Hopkins University Press.
- JOHNSTON B., MITCHELL R., MYLES F., FORD P., 2011. *Developing student criticality in higher education*. Continuum International Publishing Group, Londres.
- KALIRAJAN K.P., 1990. On measuring economic efficiency. *Journal of Applied Econometrics* 5, 1, 75-85.
- KELLS H., 1990. The inadequacy of performance

- indicators for higher education. *Higher Education Management* 2, 3, 258-268.
- LAO K., 2009. Legal status changes in Chinese higher education institutions in the education system reform. *Frontiers of Education in China* 4, 343-364.
- OGBODO C., NWAOKU, 2007. Quality assurance in higher education. Towards Quality in African Higher Education. Paper presented at the Second Regional Conference on Reforms and Revitalization in Higher Education, Held at IITA, Ibadan, Nigeria, August 13-16.
- PACURARU R., 2011. New tendencies in European Higher Education. *Economics, Management and Financial Markets* 6, 1, 1112-1118.
- PEDRAJA-REJAS L., RODRÍGUEZ-PONCE E., 2008. Leadership styles, knowledge management and strategy design: an empirical study in small and medium-sized firms. *Interciencia* 33, 9, 651-657.
- PINEDA P., 2000. Economía de la educación: una disciplina pedagógica en pleno desarrollo. *Teoría de la Educación* 12, 143-158.
- RICHARD P.J., DEVINNEY T.M., YIP G.S., JOHNSON G., 2009. Measuring organizational performance: towards methodological best practice. *Journal of Management* 35, 3, 718-804.
- ROBERTSON J., 2003. Research and teaching in a community of inquiry. Unpublished Ph.D. Thesis, University of Canterbury, Christchurch.
- RODRÍGUEZ-PONCE E., FLEET N., DELGADO M., 2010. Predictive capacity of peer evaluation and the focus of the institutional accreditation model in Chile. *Revista da Avaliação da Educação Superior* 15, 1, 121-141.
- RODRÍGUEZ-PONCE, E. 2011. Sistema de acreditación y calidad de la educación superior. Presentación efectuada en Sala de Lectura de la Cámara de Diputados, Congreso Nacional, Santiago. Lunes 23 de mayo, 2011.
- SADLAK, J. 1978. Efficiency in higher education: concepts and problems. *Higher Education* 7, 2, 213-220.
- SCHLEICHER A., 2006. The economics of knowledge: why education is key for Europe's success. In Lisbon Council Policy Brief, OECD.
- STEVENS P., 2005. The determinants of economic efficiency in English and Welsh universities. *Education Economics* 13, 355-374.
- STENSAKER B., 2004. The transformation of organizational identities. Interpretations of policies concerning the quality of teaching and learning in Norwegian higher education. Ph.D. Thesis. University of Twente, The Netherlands.
- STENSAKER B., 2007. Quality as fashion: exploring the translation of management idea into higher education. In Westerheijden D., Stensaker B., Rosa M. (Eds). *Quality assurance in higher education: trends in regulation, translation and transformation*. Springer, 262p.
- TSINIDUO M., GEROGIANNIS V., FITSILIS P., 2010. Evaluation of the factors that determine quality in higher education: an empirical study. *Quality Assurance in Education* 18 3, 227-244.
- TAYLOR S., RIZVI F., LINGARD B., HENRY M. 1997. *Educational policy and the politics of change*. London/ New York: Routledge, 197p.
- WARGLIEN M., SAVOIA M., 2001. Institutional experiences of quality assessment in higher education - The University of Venice (Italy). Organization for Economic Cooperation and Development (OECD). Retrieved

from: <http://www.oecd.org/dataoecd/48/49/1871205.pdf>  
Accessed: September 14, 2011.

WINSTON G., 1999. Subsidies, hierarchy and peers: the awkward economics of higher education. *The Journal of Economic Perspectives* 13, 1, 13-36.

WÖßMANN L., 2008. Efficiency and equity of European education and training policies. *International Tax and Public Finance* 15, 199-230.

ZHAO X., 2010. Market forces in higher education - Chinese and British experience between mid-1980s and mid-1990s. *International Education Studies* 31, 6-72.